

WILSON ARAQUE (O)
Para LÍDERES

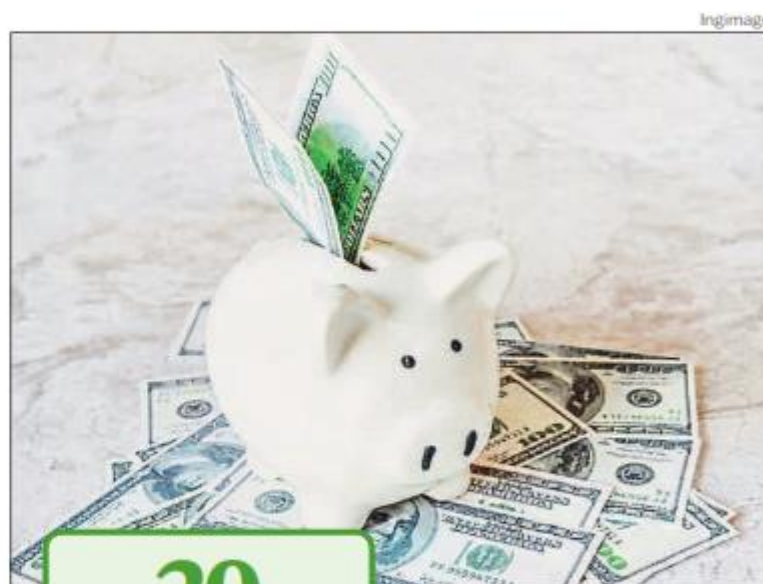
El pensamiento y acción basado en la estimación y gestión de costos unitarios es una buena práctica de la economía familiar que, en última instancia, tiene incidencia directa en el incentivo a la generación de ahorro, producto, principalmente, de la puesta en acción de estrategias relacionadas a las compras colectivas y a la optimización de la capacidad de uso que tienen determinados tipos de bienes considerados de uso familiar.

Por ejemplo, pensando en los grupos que de forma natural surgen en el entorno familiar, de vecinos, de amigos o en la oficina, se puede incentivar la compra de bienes de uso diario bajo el enfoque de adquisición de productos a escala colectiva.

Una vez conformado el espacio asociativo se procederá a comprar -por citar un par de casos- no una libra de arroz o un frasco de aceite de cocina, sino un quintal del uno y, probablemente, una o más cajas de 12 o más unidades del otro que, al dividir el valor del dinero pagado -por la cantidad total comprada- para el número de consumidores que se decidieron asociar, se podrá palpar que el va-

Pensando en costos unitarios y buscando generar ahorro

Análisis Al desarrollar compras colectivas se gasta menos. Lo mismo se logra al compartir un transporte propio.



20
POR CIENTO

Del salario mensual es aconsejable que ahorren las personas.

lor unitario a cancelar es menor si la persona asociada lo hubiese adquirido de forma individual.

Aquí la clave, para cerrar el círculo de las buenas compras es que, quienes lideren los grupos asocia-

tivos, hagan acuerdos previos con empresas proveedoras, tratando siempre de eliminar al máximo el número de intermediarios.

Se deb llegar al productor directo, con el fin de garantizar calidad, cantidad, buen precio y continuidad en el abastecimiento.

En agosto y septiembre, anualmente, en la región Sierra y Oriente surge la necesidad extraordinaria de compras de útiles y uniformes escolares, la cual puede ser satisfecha con la aplicación de la estrategia de adquisiciones colectivas que se acaba de analizar y, así, generar ahorros financieros a las familias.

De todo esto la importancia que, por ejemplo, a nivel de los condominios de viviendas se creen espacios cooperativos permanentes, los que sobre la base de la confianza y el espíritu colaborativo puedan ser activados para diversos fines.

Un fin próximo que podría ser laboratorio de aplicación inmediata es la necesidad de movilidad compartida -entre vecinos, familiares, amigos y/o compañeros de trabajo- que va a surgir con la vigencia del "pico y placa prolongado" en la ciudad de Quito.

Si se lleva a la práctica este mecanismo, además de satisfacer la necesidad de transporte y contribuir a la disminución de la contaminación medioambiental, permitirá disminuir -generando ahorro financiero- el costo unitario de uso del auto objeto de utilización colaborativa.

Entre más pasajeros, menor es el costo del combustible. Ahora claro, para que sea efectiva esta estrategia de movilidad será clave la coincidencia de horarios y de rutas entre las personas del entorno cercano que vayan a practicarla.

Por último, en las adquisiciones de electrodomésticos y máquinas de uso del hogar es posible, también, aplicar la estrategia de compras y utilización colectiva antes mencionada, disminuyendo, por un lado, la inversión unitaria de dinero en el bien -por persona o por familia- y, por otro, optimizando, al máximo, el uso del equipo adquirido gracias a que se abre la posibilidad de su utilización permanente.